

## SEXTO DOMINGO DE PASCUA

(Año Impar. Ciclo A)

**Lecturas bíblicas:**

**Abrimos nuestra Biblia y buscamos:**

**a.- Hch.8,5-8.14-17: Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.**

**b.- 1Pe.3,15-18: Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu.**

**c.- Jn.14, 15-21: Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor.**

**Esquema**

**1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros:** Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh, Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**2.- Acto Penitencial:** Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique de todas nuestras faltas y pecados y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Sal.51,10)

- Tú que nos donas el Espíritu Santo. Señor, ten piedad.

- Tú que nos purificas con tu Espíritu de Amor. Cristo, ten piedad.

- Tú santificas con tu Espíritu. Señor, ten piedad.

**3.- Oración colecta:** Concédenos, Dios todopoderoso, continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado, y que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifieste en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo. Por Jesucristo.

**4.- Lectio divina:** Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

**a.- La Palabra se ilumina.** ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

**- “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo rogaré al Padre, y os dará otro Paráclito para que esté con vosotros eternamente: el Espíritu de la Verdad” (Jn. 14,15-21).**

El evangelio nos introduce en la experiencia que Jesús tiene del Padre, y en la que el Espíritu Santo realizará en la vida del cristiano. La verdadera comunión de los discípulos con Jesús se dará en si guardamos sus mandamientos. ¿Cuáles? Ha hablado de su mandamiento, de sus palabras, de mi palabra (cfr. Jn. 8, 28. 31. 43. 51). Este mandamiento se debe extender a toda su actividad reveladora, permanecer en su amistad, condición sine qua non para que puedan hacerse dignos de recibir su herencia: su Espíritu Santo, el Paráclito, el Abogado. Aquí el evangelista, no se aparta de la concepción bíblica, cuando equipara “mandamientos” con “palabra”, ya que, para el Deuteronomio, la ley es ante todo revelación divina, de hecho el Decálogo, es llamado las “diez palabras” en el AT. Cuando Jesús habla del Espíritu se trata de su Espíritu, Espíritu de la Verdad, que permanecerá con ellos y en ellos (cfr. Jn. 14,26; 15,26; 16,7-11.13-15). Por esto, les enseña que, si bien se va, no los dejará huérfanos, volverá pronto (v. 18), se refiere a su muerte y

resurrección, pero también a su presencia en la comunidad en los días de Pascua y en el tiempo del Espíritu hasta que él vuelva. Este Espíritu tiene por misión dar a conocer que Jesús vive en el Padre y el Padre en Jesús, pero la guarda de los mandamientos, es decir, la palabra de Jesús es indispensable para vivir la experiencia de Jesús resucitado.

**- “No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo ya no me verá, pero vosotros me veréis, porque yo viviré, y vosotros viviréis” (Jn.14,18ss).**

El mundo no comprende esto, se mantuvo lejos de Jesús y lo mismo hará con el Espíritu, por ello, dice el Maestro, que no lo ve ni lo conoce. Es interesante constatar que, en Juan, el Espíritu habla al mundo a través de la Iglesia, el Espíritu está sólo en la Iglesia, y actúa en el mundo sólo a través de ella. No aparece en este evangelio ninguna acción directa del Espíritu en el mundo, excepto que convence al mundo de su culpa, pero también por medio de la comunidad eclesial. Jesús insistirá en que guarden su palabra, palabra que no es suya sino del Padre, manifestación de que el discípulo lo ama a ÉL, y promete que se manifestará a quien los guarde, más aún, será amado por el Padre, porque lo ama a ÉL (v. 21). Todo lo cual manifiesta que los discípulos no podrán vivir sin ÉL, les cuesta a los discípulos asumir que el Maestro vaya a la muerte y los deje sin su presencia. Por su muerte, les explica, se va y el mundo no lo verá, pero sus discípulos sí lo verán, porque ÉL vive, lo mismo que sus discípulos, porque está en el Padre, como los discípulos en él y ÉL en ellos (v. 20). Quiere, Jesús, procurarles una mayor presencia, no sólo de ÉL, sino también del Padre. La presencia del Padre se abre por Cristo en espacio para que ingresen los discípulos. No olvidemos que Juan escribe, después de la Pascua, donde los frutos de los que Jesús prometió antes de su despedida se verifican. No olvidemos la presencia del Espíritu, que comienza a ser protagonista como el Padre, donde el evangelista, exige para vivir esta experiencia trinitaria la guarda de los mandamientos, comunión con su existencia resucitada, por medio del amor. Presencia y amor del Padre y del Hijo,

se vinculan a la guarda de los mandamientos, de la palabra del Hijo. Todas estas promesas tienen evidentemente un componente escatológico, es decir, la presencia de Dios en la vida de los discípulos de ayer y de hoy en medio de su pueblo. Esa experiencia también hoy habría que dimensionarla desde la mística, por lo que Dios envuelve y penetra la vida del hombre hasta lo más íntimo de su ser hasta regenerarlo, que le da sentido a su vida y sacia sus anhelos hasta el infinito. De esta forma la comunidad apostólica y la eclesial de hoy quedan introducidas en la morada de la Trinidad.

**b.- La Palabra me ilumina.** Meditación. ¿Qué me dice? - ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla el corazón? Escoge tu texto o versículo y da razón de tu elección.

- “Si me amáis...” (v.15). Jesús no sólo me ama, sino que quiere se lo ame y se lo manifieste por medio de la observancia de sus mandamientos, es decir, su palabra.

- “Pediré al Padre otro Paráclito” (v.16). El Espíritu de la Verdad, me defiende del error, me conduce a la Palabra y a la Eucaristía fuentes donde hay verdad para asimilar.

- **Otros testimonios...**

**c.- La Palabra convierte en Oración.** ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge una palabra con la que inicias tu oración personal.

- El Paráclito estará “con vosotros para siempre” (v.16). Señor Jesús, quiero estar con el Espíritu Santo para que me guíe siempre y me ayude a guardar tus mandamientos. Te lo pido Señor.

- “No os dejaré huérfanos...” (v.18). Señor Jesús, que tu infinito amor que cuide siempre y me mantenga en tus manos. Te lo pido Señor.

**d.- La Palabra me acompaña.** Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

**Me comprometo** a vivir según las mociones del Espíritu Santo.

**5.- Lectura mística. S. Juan de la Cruz comenta este texto evangélico:** El Espíritu Santo de Dios, enseña Juan de la Cruz, va dejando su huella en el espíritu del creyente cuando encuentra disposición interior de querer caminar en la verdad revelada y en la propia, sembrando unión de amor y voluntad con el Padre y el Hijo. “Cuando en las palabras y conceptos juntamente el alma va amando y sintiendo amor con humildad y reverencia de Dios, es señal que anda por allí el Espíritu Santo” (2 Subida 29, 11).

**6.- Adoración y Alabanza: Te alabamos Señor.**

- Te alabamos Padre, por tu Hijo que nos ama y nos da sus mandamientos. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por el don de tu Espíritu de Verdad que nos guía al conocimiento del misterio Trinitario. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por tu Iglesia, el Papa, y todos los cristianos por la presencia de tu Espíritu de Amor en medio de la comunidad. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde los que se sienten huérfanos, enfermos, sin trabajo, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- **Otras alabanzas...**

**7.- Preces por la Iglesia y la sociedad: R.-** *Oh, llama de amor viva, transforma nuestras vidas.*

- Te pedimos Padre por tu Iglesia, el Papa y el aumento de las vocaciones al matrimonio, sacerdotales y religiosas. R.-

- Te pedimos Padre por la paz en nuestro país, y en el corazón, mente y voluntad de todos los hombres; por la lluvia para nuestros campos y montañas. R.-

- Te pedimos Padre por los enfermos, las familias en crisis, necesitadas de diálogo y amor, por los niños y jóvenes, para que crezcan sanos. R.-

- Te pedimos Padre, por los nuevos bautizados, confirmados y nuevos matrimonios celebrados en esta Pascua, para que perseveren en su fe. R.-

**- Otras preces...**

**8.- Padre Nuestro...**

**9.- Abrazo de la paz...**

**10.- Bendición final.**

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

P. Julio González C. Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

San Juan de la Cruz nos exhorta: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (Dichos de luz y amor 162).

[www.carmelitasviña.cl](http://www.carmelitasviña.cl)